

México

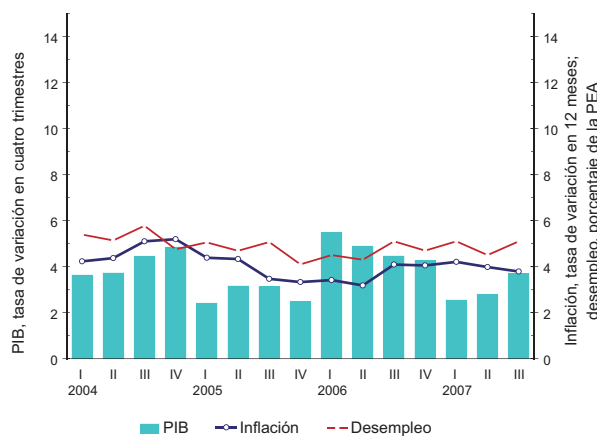
La tasa de crecimiento del producto interno bruto de México reflejó la desaceleración de la economía estadounidense y se redujo de un 4,8% en 2006 a un 3,3% en 2007. La baja de la demanda desde ese país vecino redundó en una pérdida de dinamismo de la industria manufacturera (principal proveedora de exportaciones), que de una expansión del 4,7% en 2006 pasó a una estimada en menos del 1% en 2007. A pesar del incremento del precio del petróleo —que dio flexibilidad al gasto público y ayudó a cumplir la meta de equilibrio fiscal—, el impulso de las exportaciones de hidrocarburos se debilitó debido al descenso del volumen colocado. A su vez, como el dinamismo importador se mantuvo, el déficit comercial casi se duplicó.

El incremento del consumo privado rondó el 4%, gracias al apoyo de la expansión del empleo, del crédito y, en menor medida, de las remesas. La formación de capital se elevó cerca de un 6%, resultado principalmente atribuible al componente de maquinaria y equipo, pues la construcción perdió vigor.

La inflación llegaría a un 4% debido al alza de las cotizaciones internacionales de alimentos y productos energéticos, así como de algunos precios internos. Se produjeron aumentos importantes del costo de ciertos alimentos, a principios de año asociados al precio del maíz y, hacia el último trimestre, a causa de las inundaciones ocurridas en Tabasco y Chiapas, que dejaron algo más de un millón de damnificados, aunque se prevé que sus repercusiones marginales incidirán en el crecimiento económico del año próximo.

Se estima que en 2008 la economía mexicana evolucionaría a la misma tasa de un 3,3%, impulsada principalmente por el mercado interno y por la inversión que generaría la puesta en marcha del Programa Nacional de Infraestructura 2007-2012. La inflación estimada bordea el 3,5% y también se prevé un virtual equilibrio fiscal. Como resultado del crecimiento económico esperado, el déficit en cuenta corriente aumentaría y podría superar los 8.000 millones de dólares (1% del PIB).

MÉXICO: PIB, INFLACIÓN Y DESEMPLEO



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Los ingresos del sector público se elevaron un 2,4% real en el período enero-septiembre, debido a que si bien hubo una disminución del 4,6% de los ingresos petroleros (34,2% de los ingresos totales), los no petroleros aumentaron un 6,4%.

En el caso de los primeros, la causa fue un descenso de 22,6% de los derechos y aprovechamientos por

hidrocarburos, provocado por la baja del precio del gas natural, la reducción del volumen de petróleo crudo extraído y la disminución de los pagos por concepto de los derechos correspondientes al régimen fiscal. En contraste, los ingresos de la empresa paraestatal Petróleos Mexicanos (Pemex) crecieron un 66,4% en términos reales como resultado del alza del precio del petróleo, que llegó a 56,37 dólares por barril al cierre del tercer trimestre, valor muy superior al previsto en los parámetros generales de la política económica 2007 (42,5 dólares por barril).

A la expansión real de los ingresos no petroleros contribuyeron dos factores: el marcado aumento de los derechos y aprovechamientos, así como la mayor recaudación del impuesto a la renta, el impuesto al valor agregado (IVA) y el impuesto especial a la producción y servicios (IEPS). Esta mejoría se debió, en el caso del IVA, al incremento de las ventas, y en el del IEPS, a la positiva evolución de los recaudos por concepto de bebidas alcohólicas y tabacos. La captación de ingresos superiores a los previstos permitió elevar un 2,7% el gasto presupuestario real del sector público entre enero y septiembre, contexto en el que cabe destacar los aumentos de las erogaciones corrientes (5,2%) y, sobre todo, del gasto de capital (15%). La inversión física creció un 2,5% y representó el 15,8% del gasto programable. Se estima que los requerimientos financieros del sector público ascendieron a un 1,6% del PIB, el doble de la cuantía registrada en 2006.

En septiembre el Congreso de la Unión aprobó, con modificaciones, la iniciativa de reforma fiscal propuesta por el poder ejecutivo. La reforma entrará en vigor en 2008 y algunos de sus principales componentes son: i) la nueva ley del impuesto empresarial a tasa única, en virtud de la cual inicialmente se gravará a las empresas con una tasa del 16,5%, que irá subiendo cada año hasta llegar a un 17,5% en 2010; ii) la reforma del régimen fiscal de Pemex con el fin de otorgarle mayores recursos; y iii) la imposición de un gravamen del 2% a los depósitos bancarios en efectivo superiores a 25.000 pesos mensuales, medida que apunta a desincentivar la informalidad. Con la aprobación de esta ley, el gobierno prevé un aumento de los ingresos tributarios equivalente al 1,1% del PIB en 2008, que llegaría al 2,1% en 2012.

El gobierno federal adquirió reservas internacionales del Banco de México para cubrir vencimientos de títulos de deuda en 2006 y 2007 por un total de 4.767 millones de dólares. Hasta septiembre de 2007 se había amortizado pasivos externos que sumaban 5.806 millones de dólares. Ese mismo mes, la deuda externa neta representaba un 4,6% del PIB. Por su parte, la deuda pública interna llegaba a un 15,8% del PIB, cifra mayor en 1,4 puntos porcentuales que la registrada en 2006.

MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2005	2006	2007 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2,8	4,8	3,3
Producto interno bruto por habitante	1,9	3,7	2,1
Precios al consumidor	3,3	4,1	3,9 ^b
Salario medio real ^c	-0,3	0,4	1,2 ^d
Dinero (M1)	11,0	16,2	13,2 ^e
Tipo de cambio real efectivo ^f	-3,2	0,1	0,6 ^g
Relación de precios del intercambio	1,9	0,5	0,0
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	4,7	4,6	4,8 ^h
Resultado global del sector público / PIB	-0,1	0,1	0,0
Tasa de interés pasiva nominal	7,6	6,0	6,0 ⁱ
Tasa de interés activa nominal	9,9	7,4	7,5 ⁱ
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	230 299	266 218	287 354
Importaciones de bienes y servicios	242 599	278 087	305 676
Saldo en cuenta corriente	-4 665	-1 994	-6 975
Cuentas de capital y financiera	11 830	991	12 475
Balanza global	7 164	-1 003	5 500

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2007.

^c Industria manufacturera.

^d Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^e Variación en 12 meses hasta septiembre de 2007.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Variación del promedio de enero a octubre de 2007 respecto del mismo período del año anterior.

^h Estimación basada en datos de enero a octubre.

ⁱ Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

^j Datos anualizados, promedio de enero a septiembre.

La política monetaria apuntó al objetivo de mantener la inflación en torno a un 3%; sin embargo, a lo largo del año surgieron presiones inflacionarias derivadas del alza de los precios internacionales de algunos alimentos (sobre todo granos y lácteos), por lo que en noviembre el incremento anual del índice de precios al consumidor se ubicó en un 3,97%, y se estima que será de un 4% para el año en su conjunto. Con el fin de abatir las presiones inflacionarias, en octubre el Banco de México decidió restringir las condiciones monetarias, lo que determinó que la tasa de fondeo bancario se elevara 25 puntos base, para quedar en un 7,5%. Por otra parte, el instituto central anunció que a partir del 21 de enero de 2008 usará la tasa de interés interbancaria a un día para regular el mercado de dinero crediticio, lo cual está en línea con la práctica observada en otros países.

En el mercado cambiario siguió ingresando un abundante flujo de divisas, y en el contexto de un debilitamiento del dólar frente a otras monedas, el peso ganó terreno con respecto a la divisa estadounidense,

lo que conllevó una ligera apreciación real (0,34%) de la moneda mexicana en los 12 meses contados a septiembre de 2007.

Como resultado de la persistencia del proceso de remonetización, en septiembre la base monetaria registró un aumento del 12,3% con respecto a igual mes de 2006. La expansión de los agregados monetarios fue ligeramente menor que en 2006, en concordancia con la baja del ritmo de la actividad económica. La reducción de las necesidades financieras del sector público contribuyó a mantener la disponibilidad de recursos para el sector privado.

El crédito de la banca comercial al sector privado siguió creciendo a tasas de dos dígitos; el destinado a las empresas, que en los últimos años había sido el menos dinámico, resalta con un 34% de expansión entre septiembre de 2006 y el mismo mes de 2007. El financiamiento para el consumo aumentó un 23,8% y el dirigido a la vivienda, un 22,3 % en el mismo período. El índice de morosidad (razón entre cartera vencida y total) de los créditos de la banca comercial al sector privado se ubicó en un 4,12% en junio, 0,92 puntos porcentuales más que el valor observado en el mismo mes de 2006.

El Banco de México siguió aplicando el mecanismo de subastas para reducir la acumulación de reservas internacionales. Hasta el 31 de octubre se subastaron 2.901 millones de dólares y a fines de ese mes la variación neta de las reservas era casi de 6.800 millones de dólares con respecto al monto registrado en ese mismo período del año anterior, de lo que resultaba un saldo de 75.538 millones de dólares.

En la evolución de la actividad económica fue determinante la desaceleración de la demanda de Estados Unidos, que no pudo ser compensada por el mayor dinamismo de las ventas (automóviles y otros bienes duraderos) a Japón y la Unión Europea. La demanda interna, después de un primer semestre de crecimiento muy pausado, según las estimaciones se expandió paulatinamente durante el segundo, en respuesta a la recuperación del empleo y la ampliación del crédito.

Los servicios encabezaron la positiva evolución de la oferta con un crecimiento en torno al 4%, principalmente como consecuencia del buen desempeño de las comunicaciones y el transporte, así como de los servicios financieros y seguros. Por su parte, el sector industrial perdió vitalidad, a causa de la baja de la producción de madera y sus productos, de textiles y prendas de vestir y de otras industrias manufactureras, mientras que la de maquinaria y equipo, papel, imprenta y editoriales y minerales no metálicos resaltó por sus significativos incrementos. Especialmente destacable fue la expansión de un 10,3% anual (octubre a octubre)

de la producción de la industria automotriz, sobre todo para exportación.

Debido al menor dinamismo de la economía, la tasa de ocupación bajó levemente, y la de desocupación abierta pasó de un 3,6% de la población económicamente activa (PEA) en el período de enero a septiembre de 2006, a un 3,8% en el mismo lapso de 2007. Según la encuesta nacional de ocupación y empleo, la proporción de población en condiciones críticas de ocupación en el tercer trimestre del año fue de un 11,2% de la PEA, mientras que el empleo informal abarcó al 27% de esta. Sin embargo, el número de afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) creció a un ritmo relativamente elevado (5,7% en octubre, en comparación con el mismo mes del año anterior), aunque poco más del 50% de los empleos generados fueron temporales. Entre los rubros más dinámicos en la generación de empleo permanente se cuentan los servicios para empresas, personas y hogares (213.224), el comercio (86.410) y la construcción (77.432).

Como consecuencia de la baja del ritmo económico de Estados Unidos, el crecimiento del valor de las exportaciones se redujo de un 19,8% en el período enero a septiembre de 2006 a un 6,6% entre los mismos meses de 2007; la tasa de aumento de las importaciones fue del 9,6%, menos de la mitad de la registrada en igual fecha de 2006. Cabe destacar los incrementos de las compras externas de bienes de consumo y de capital, que fueron de un 15,1% y un 11,6%, respectivamente. Como consecuencia de estos resultados, el déficit de la balanza comercial superó en 5.633 millones de dólares la cifra correspondiente a enero-septiembre de 2006. El déficit de la balanza comercial no petrolera representó un 4,3% del PIB.

La participación de las exportaciones mexicanas en el total de las compras externas de Estados Unidos pasó del 10,7% en los primeros tres trimestres de 2006 al 10,8% en el mismo período de 2007, mientras que la de China aumentó 1,5 puntos porcentuales, hasta abarcar un 16,5% del mercado estadounidense. Se espera que el déficit de la cuenta corriente borde un 1% del PIB (8.000 millones de dólares). El ritmo de crecimiento de las remesas familiares disminuyó debido a la pérdida de vigor de la economía de Estados Unidos, principalmente en el rubro de la construcción: hasta septiembre los ingresos por este concepto registraban un valor acumulado de 18.200 millones de dólares (1,3% más que en 2006). Se prevé que en 2007 la inversión extranjera directa se sitúe en el rango de 21.000 a 23.000 millones de dólares. En el primer semestre del año los mayores flujos de IED se dirigieron a la industria automotriz, la de aparatos electrodomésticos y el sector de servicios.